

INTERNACIONAL APEC CHILE 2019



POR ISABEL RAMOS JELDRES

RICHARD VON APPEN, PRESIDENTE DEL CONSEJO ASESOR EMPRESARIAL DE APEC:

“En el sector privado vamos a hacer nuestra parte para resolver el conflicto comercial”

La promoción del libre comercio, en un escenario de guerra comercial, es una de los temas que quiere defender con fuerza el Consejo Asesor Empresarial de APEC (ABAC, su sigla en inglés) y la materia que se tomó el debate en la cumbre que tuvieron a fines de julio en China.

El apoyo a la Organización Mundial del Comercio (OMC) es una prioridad, explicó a Diario Financiero el presidente de ABAC este año, el empresario chileno Richard von Appen, quien fue el encargado de reportar sobre esa reunión a los Altos Representantes del foro en la Tercera Reunión que sostuvieron en Puerto Varas (SOM 3).

Es tal la preocupación, que están organizando una visita para principios de octubre a Ginebra, a la sede de la OMC, “porque como ABAC queremos dar apoyo a esta institución y la importancia que ha tenido para el desarrollo del comercio internacional”, agregó el presidente de Ultramar.

Otro de los temas en agenda fue el desarrollo sustentable. “Como comunidad empresarial tenemos que hacernos parte de una discusión que nos atañe a todos y por eso este foro es mucho más que comercio. Esto es respecto de cómo podemos de forma colaborativa

■ Los miembros de ABAC están organizando una visita para principios de octubre a la sede de la OMC en Ginebra, para apoyar a la institución y su rol en el desarrollo del comercio. Según el empresario, Chile está preparado para la crisis.

resolver temas que nos atañen a todos y no sólo a las 21 economías que están en APEC”, aseguró.

“Se están viendo medidas concretas de cómo bajar las emisiones, pero más que venir a dictar, lo principal es invitar a emprendedores que tengan ideas sobre cómo enfrentar esto que es un desafío

mayor hoy día en el mundo”, explicó.

El último eje fue la digitalización. “Vemos una oportunidad enorme en cómo hacer este crecimiento más inclusivo. Estamos hablando no sólo de temas económicos y de comercio, sino también del cambio cultural, del emprendimiento social. En el fondo,

de poder conectar a mucha gente”.

Para eso es necesario “desarrollar la infraestructura y la conectividad para que la mayor cantidad de gente se pueda incorporar a este sistema”.

— Cuando habla de inclusión, ¿hace referencia a las mujeres y las PYME, a los sectores que han quedado re-

zagados del desarrollo?

— Ahí está nuestro principal foco, porque creo que con justa razón hay mucha gente que ha dicho que el crecimiento no ha sido inclusivo porque sienten que no han podido participar. Nosotros tomamos ese desafío y justamente hoy día en la era digital podemos hacer un cambio. Pero necesitamos una colaboración público-privada, para desarrollar la infraestructura, simplificar al máximo la regulación y tener un sector privado vigoroso que busque conectar a todo el talento que tiene en ideas, productos y servicios, con las personas que lo puedan demandar dentro de este gran grupo de 21 economías.

— ¿Cree que el surgimiento de movimientos populistas o la reacción en contra de iniciativas como el TPP-11 tiene que ver con que no toda la población ha sentido los beneficios de la globalización y la interconectividad económica?

— Yo creo que sí. Hay mucha gente que se siente excluida y justamente. Este es un desafío, pero no sólo económico, va mucho más allá. Es un desafío humano que las personas puedan conectarse, no solamente dentro de su territorio cercano, sino también con gente de otras latitudes.

— Ustedes plantearon el cambio climático como otro de los desafíos...



“Las PYME son el gran motor de innovación”

– El lunes se inicia la semana de las PYME en Concepción. ¿Cuál es la importancia que tiene dar un foro especial para las PYME dentro de las actividades de APEC?

– Es fundamental, porque cuando hablamos de inclusividad, estamos pensando especialmente en las PYME y en las mujeres, y las PYME son el gran motor de innovación y lo estamos viendo con una rapidez fantástica. La gran ventaja que se tiene hoy día es que con estas herramientas digitales tienen la oportunidad de acceder a mercados que no tenían en el pasado. Tenemos el rol de facilitar eso a través del desarrollo de marketplaces que están creciendo de una forma bien impresionante. Pero también tenemos que mostrar casos de éxito para que la gente se atreva. Y la tecnología hoy día está cada día más amistosa, pero ahí hay un rol también del sector público de uso de capacitación para que cualquier persona, no importa cuál es el grado de educación que tenga, se atreva a usar esta herramienta para desarrollar su talento, y en

eso estamos hoy día poniéndole mucho foco. De hecho, en la cumbre de las PYME no solamente van a haber PYME chilenas, sino la idea es traer desde el extranjero y conectarlas. Que a través de la tecnología y los marketplaces se puedan conectar y competir contra las grandes de igual a igual.

– Uno de los grandes problemas que enfrentan las PYME es el crecimiento de las barreras no arancelarias. ¿Está de acuerdo?

– Estamos empeñados en que justamente eso no exista. Y en eso estamos trabajando junto con los gobiernos, para ir resolviendo y escuchar cuáles son los problemas que están teniendo las PYME, porque nuestro objetivo es que no hayan estas barreras y que puedan competir en igualdad de condiciones con cualquier PYME también de los otros países. Estamos viendo casos concretos, así es que esto es algo que se está volviendo realidad. Pero sin duda tenemos que tener la capacidad de poder escuchar y poder resolver, que es lo importante, cuando hay estas barreras no arancelarias.

– Sí, y eso tenemos que enfrentarlo juntos. Hay buenas ideas y sugerencias, y la verdad es que hemos visto unos emprendimientos fantásticos de fácil aplicación. Se ve mucho compromiso en las personas. Acá tenemos un desafío que si no lo afrontamos juntos, va a ser muy difícil resolverlo.

– ¿Esperan que en la cumbre de líderes de noviembre, la declaración final –si se logra– recoja estos temas que ustedes están planteando?

– Esperamos que sí. Por el lado del Consejo Asesor Empresarial, la verdad es que tenemos bastante unidad y estamos alineados con respecto a estos objetivos, y esperamos poder también tener el apoyo de los 21 líderes en este sentido. Hay temas, cuando hablamos de un crecimiento inclusivo y también colaborativo en la era digital, en que necesitamos cambiar y colaborar no solamente entre los privados, sino también con el sector público.

Guerra comercial

– ¿Cree que Chile está ejerciendo un rol de liderazgo en un momento complicado, cuando estamos en

medio de una guerra comercial?

– Chile es un país muy respetado, pacífico, amistoso. Esa es la imagen que nosotros irradiamos y sentimos de las otras 20 economías, y de hecho, personalmente, he sentido un gran apoyo de todos sin excluir a nadie, más allá de que podamos tener algunas discrepancias, que es lógico, natural y bueno. Yo creo que el Presidente Piñera también ha sentido ese rol que estamos jugando, en un momento en que tenemos que dialogar, sentarnos y ojalá poder sacar alguna ruta común que debiera estar reflejada en la declaración conjunta a fin de año de cómo enfrentar estos desafíos de una mayor inclusión, y del cambio climático y la sustentabilidad, porque acá tenemos que pensar en la próxima generación. Nuestros hijos están mirándonos atentos; tenemos que hacer algo. Yo al menos siento esa necesidad también por convicción.

– ¿Ha sentido un cambio en la confianza empresarial por la situación externa, la guerra comercial?

– Sin duda que la guerra comercial ha afectado la confianza, porque estamos

en un momento con noticias que son algo disruptivas. Normalmente, en el lado empresarial hay una planificación que va más allá de los tiempos políticos. Son cinco, diez, 15, 20 años y la verdad es que estos cambios afectan y los empresarios se ponen más cautelosos. Eso se está reflejando también en las inversiones en crecimiento. Entonces, es muy urgente poder llegar a algún grado de consenso lo antes posible y nosotros al menos todo lo que podamos ayudar en este sentido lo vamos a hacer. El reflejo es que vamos a ir a Ginebra a la reunión con la OMC para brindar nuestro apoyo y ver cómo podemos ayudar con ideas para reformular y adaptar la organización a los desafíos que tiene en esta era digital.

– ¿Estamos preparados en Chile para lo que se avecina, para una desaceleración, o hasta recesión, global?

– Depende de nosotros. Los líderes tienen la responsabilidad de poder cambiar el curso y eso depende mucho del diálogo, de que tengamos un propósito común, porque hay mucha gente que depende de las decisiones

y especialmente, del comercio. Yo creo que lo vamos a poder resolver. Al menos en el sector privado –y vuelvo a reiterar que en las 21 economías estamos alineados para que esto se pueda resolver lo antes posible– vamos a hacer nuestra parte donde podamos. Estamos para apoyar a nuestros líderes y yo creo que Chile está preparado y con el liderazgo no solamente del Presidente Piñera, sino que tenemos que tomar un liderazgo como país. Es muy importante que en esta oportunidad nos unamos detrás de esta causa, porque Chile puede jugar un rol muy importante en noviembre respecto de la situación que estamos viviendo.

– Usted como líder de un grupo portuario, ¿ha visto los efectos de la guerra comercial en el comercio exterior?

– Se está sintiendo, no sólo en Chile sino que también en Oriente. Esto sin duda ha tenido un efecto en los volúmenes de comercio exterior y lo más dramático es que tiene efectos sociales muy importantes. Más de 1 billón de personas ha salido de la pobreza gracias al comercio y hay mucha gente que depende de esto. Entonces, el efecto social de la guerra comercial es lo que a nosotros nos tiene muy preocupados.

– ¿Cómo los ha afectado el escenario adverso este año?

– Como te decía, se ha sentido. Los volúmenes no han dejado de crecer, pero el ritmo de crecimiento ha caído en forma relevante y las perspectivas son inciertas. A muchos clientes les hemos escuchado que están preocupados porque el ritmo del crecimiento del consumo ha caído, y la gran mayoría de esos productos vienen a través de vía marítima del extranjero.

– ¿Han visto a algún sector más afectado?

– El sector exportador hasta ahora lo hemos visto bien. Más se ha visto afectada la importación, que está relacionada con el consumo.

– Los miembros chilenos de ABAC representan a distintos sectores económicos del país. ¿Cómo evalúa la coordinación entre ustedes?

– Muy buena. He tomado esta responsabilidad como un gran honor y me he sentido muy apoyado por los otros miembros que son parte de ABAC: Rosario Navarro, que ha estado muy enfocada porque tiene bastante conocimiento en relación a todo este desarrollo digital; Alfonso Swett, que tiene gran experiencia también dado su rol en la CPC respecto de la industria nacional; Alejandra Mustakis en relación con las PYME; Eduardo Chadwick, que tiene amplio conocimiento del rol exportador de Chile y Bernardo Larraín, que también tiene un conocimiento de qué es lo que está ocurriendo. Entre todas las experiencias que hay, la diversidad, la verdad es que ha sido muy gratificante. Hemos funcionado muy bien apoyados por un gran equipo que está tanto por el lado de Direcon, como de la Fundación Chilena del Pacífico.



Con justa razón hay gente que ha dicho que el crecimiento no ha sido inclusivo porque sienten que no han podido participar. Nosotros tomamos ese desafío y justamente hoy día en la era digital podemos hacer un cambio”.

“(Sobre el desarrollo sustentable) tenemos que pensar en la próxima generación. Nuestros hijos están mirándonos atentos; tenemos que hacer algo. Yo al menos siento esa necesidad también por convicción”.

“(La guerra comercial) se está sintiendo, no sólo en Chile sino que también en Oriente. Esto sin duda ha tenido un efecto en los volúmenes de comercio exterior y lo más dramático es que tiene efectos sociales muy importantes”.